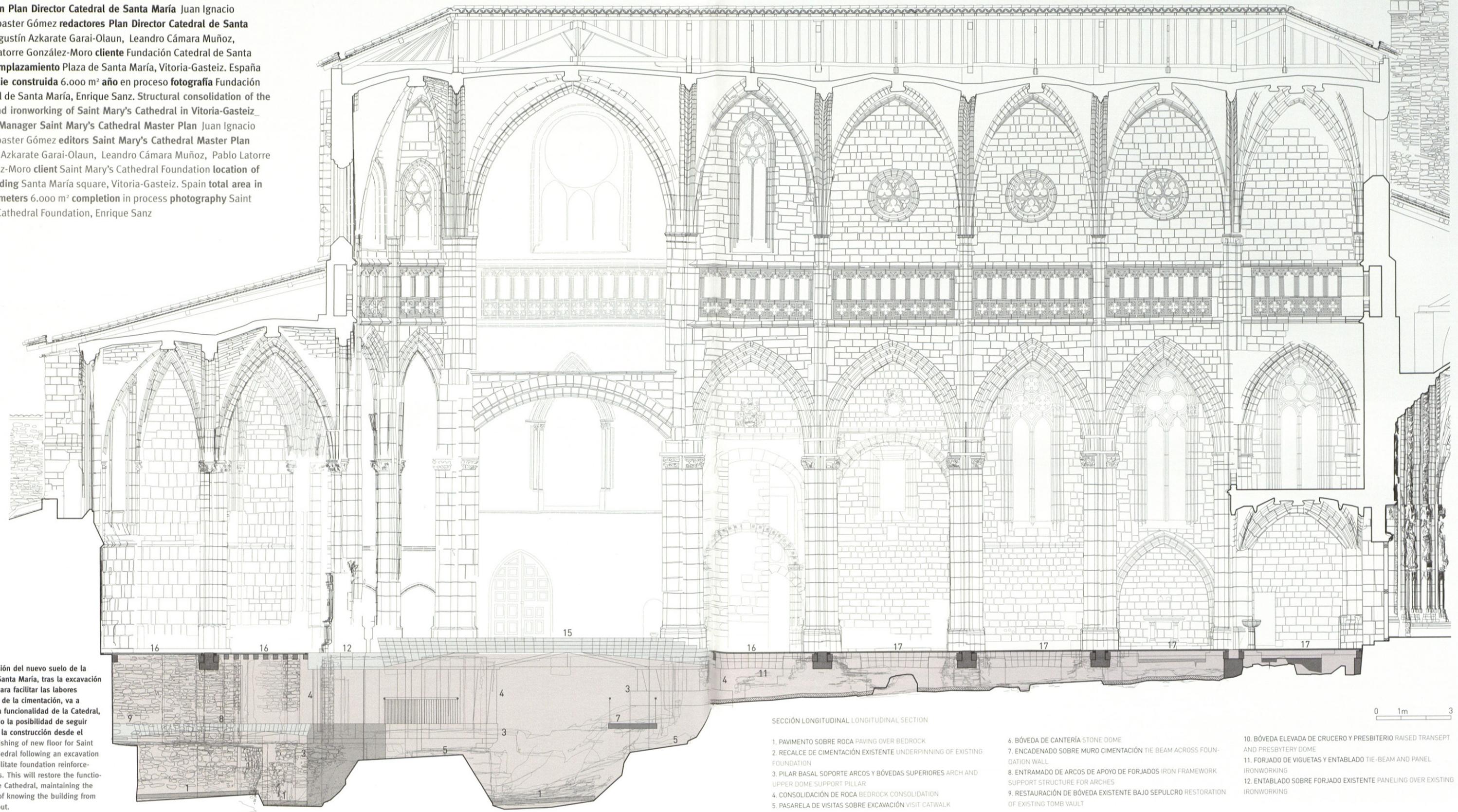


Obra 03

Consolidación estructural de la cripta y forjados de la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz

dirección Plan Director Catedral de Santa María Juan Ignacio Lasagabaster Gómez redactores Plan Director Catedral de Santa María Agustín Azkarate Garai-Olaun, Leandro Cámaras Muñoz, Pablo Latorre González-Moro cliente Fundación Catedral de Santa María **emplazamiento** Plaza de Santa María, Vitoria-Gasteiz. España **superficie construida** 6.000 m² **año** en proceso **fotografía** Fundación Catedral de Santa María, Enrique Sanz. Structural consolidation of the crypt and ironworking of Saint Mary's Cathedral in Vitoria-Gasteiz. Project Manager Saint Mary's Cathedral Master Plan Juan Ignacio Lasagabaster Gómez editors Saint Mary's Cathedral Master Plan Agustín Azkarate Garai-Olaun, Leandro Cámaras Muñoz, Pablo Latorre González-Moro client Saint Mary's Cathedral Foundation location of the building Santa María square, Vitoria-Gasteiz. Spain total area in square meters 6.000 m² completion in process photography Saint Mary's Cathedral Foundation, Enrique Sanz





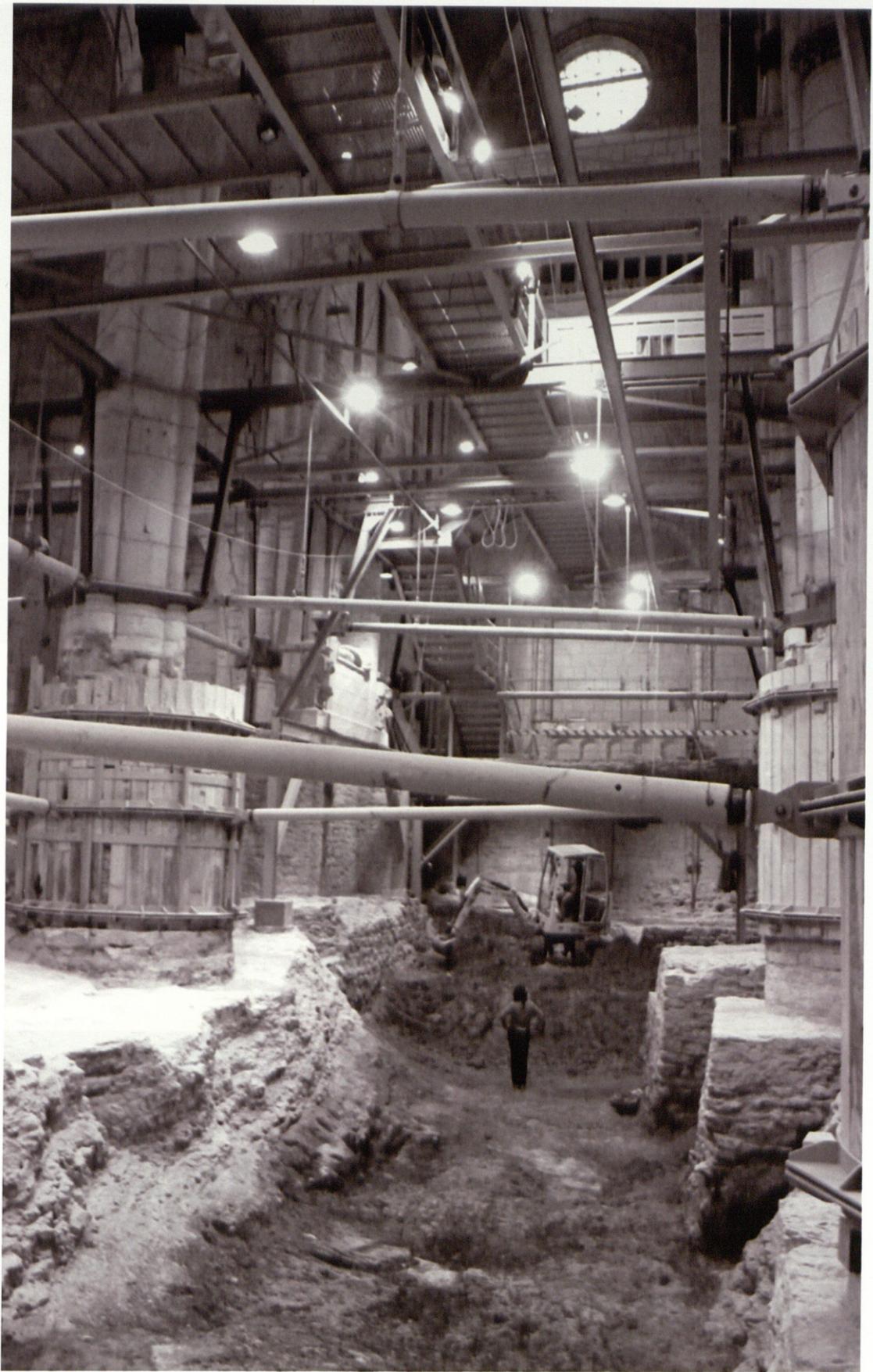
Iniciada en el año 1996, tras la caída de material de una de las bóvedas del transepto sur, la restauración de la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz no puede considerarse como el simple resultado de la aplicación material de un proyecto de intervención. Más bien se trata de todo lo contrario, de un proceso en continua evolución que, guiado por un Plan Director, elaborado entre 1996 y 1998 bajo la supervisión del arquitecto Juan Ignacio Lasagabaster, y co-dirigido por el catedrático de arqueología de la UPV-EHU, Agustín Azkarate Garai-Olaun; se va adaptando a las circunstancias, a los descubrimientos que surgen en el proceso.

Un sistema de plataformas permite la visita al templo mientras continúan los trabajos.

Started in the year 1996, after material fell from one of the vaults of the southern transept, the restoration of the Cathedral of Santa María de Vitoria-Gasteiz cannot be considered as the simple result of the material application of an intervention project. It is rather the opposite, it is a continuously evolving project that, guided by a Master Plan, drawn up between 1996 and 1998 under the supervision of the architect Juan Ignacio Lasagabaster, and co-directed by the University Professor of Archaeology of the UPV-EHU, Agustín

Azkarate Garai-Olaun; adapts to the circumstances, to the discoveries made during the process.

A platform system allows the temple to be visited while the works are being carried out.



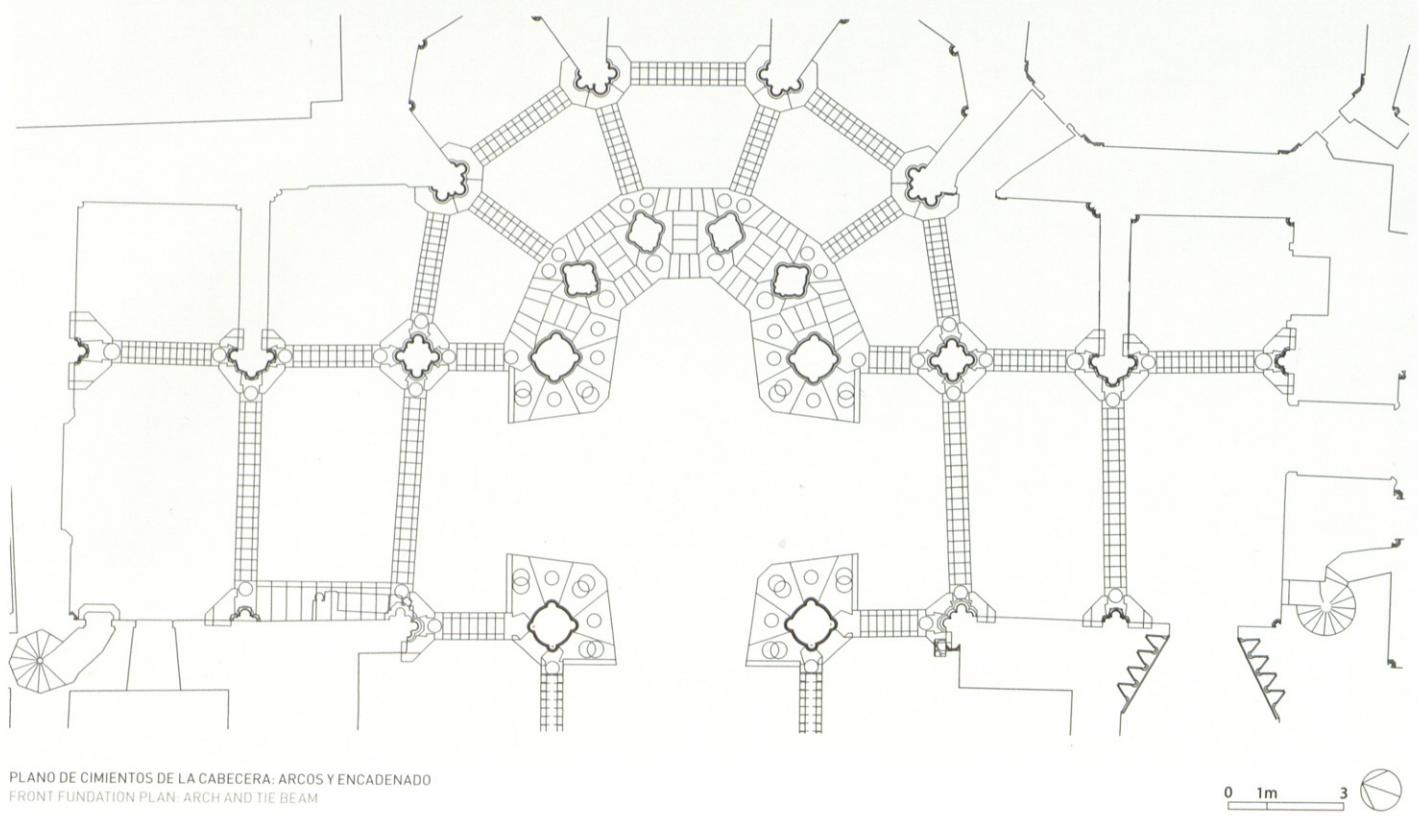
A la izquierda, apeo de algunos de los pilares de la nave central, durante las obras de restauración de sus cimientos. La plataforma elevada sobre el suelo permitía compatibilizar las obras en el subsuelo de la iglesia con las visitas. Se utilizaba, además, como líneas de puente-grúa para el trabajo. A la derecha, excavación de cimientos para su refuerzo mediante encamisado. Left, demolition of one of the pillars of the central nave during the restoration of their foundations. The platform installed over the floor allowed for the work to under the floor of the church to be compatible with visits and were utilized as overhead pathways for construction. Right, excavation of foundations to completed jacketed reinforcement.



El zunchoado de los cimientos se ha realizado mediante cadenas de cantería. Sobre los pozos de mampostería, que refuerzan las zapatas, se ajustan con precisión zunchos de piedra caliza que sirven de apoyo a las vigas de atado. Tienen la sección adecuada para transmitir empujes horizontales, gracias a su geometría, pero también para servir de apoyo a las vigas de madera que conforman el nuevo suelo de la Catedral. The foundations have been banded with chains of stonework. Over the masonry wells that reinforce the footings, bands of limestone have been precisely positioned in order to support the tie girders, which thanks to their geometry, have enough room absorb horizontal force, but also to support the wood beams that make up the new floor of the Cathedral.







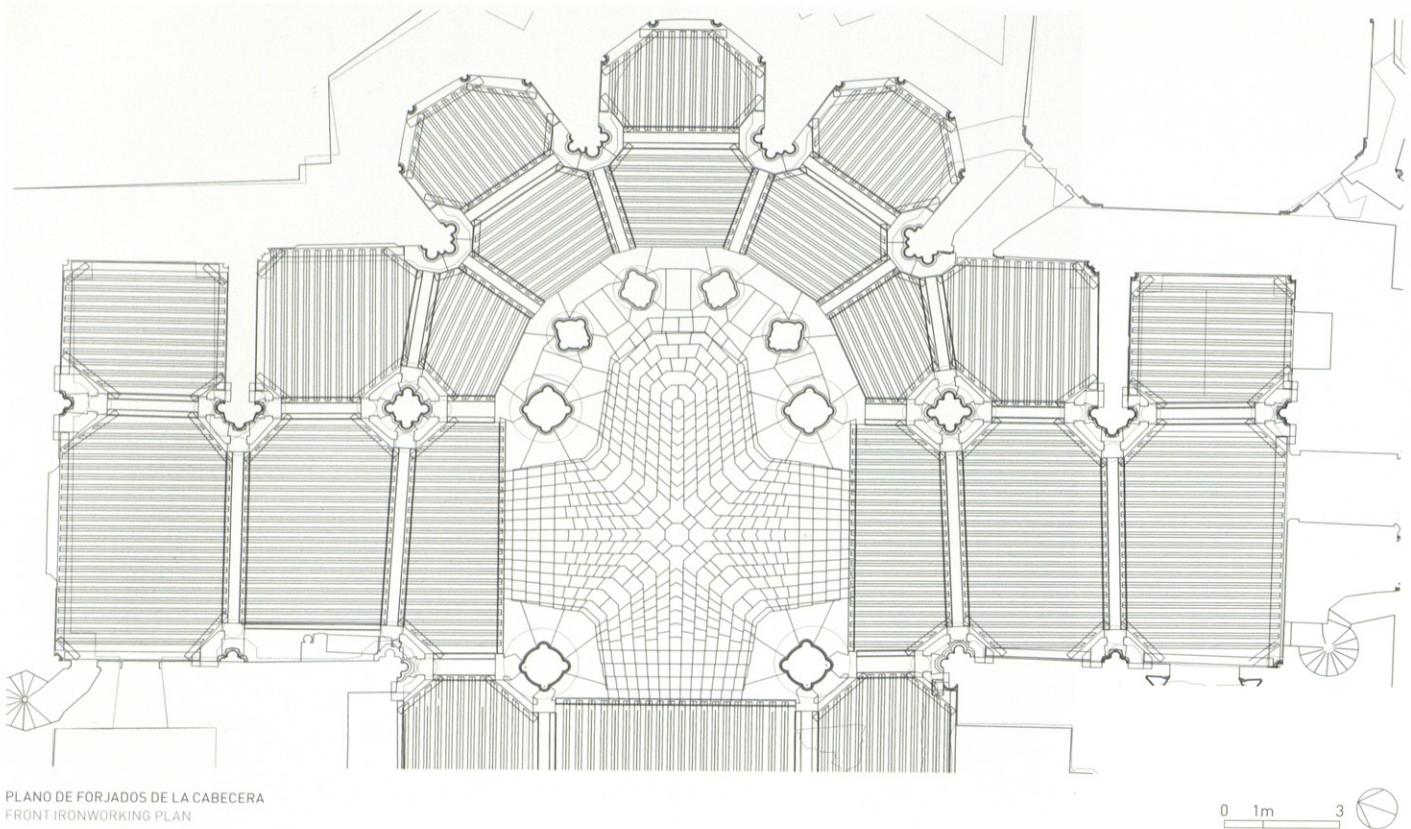
PLANO DE CIMENTOS DE LA CABECERA: ARCOS Y ENCADENADO
FRONT FUNDATION PLAN: ARCH AND TIE BEAM

0 1m 3



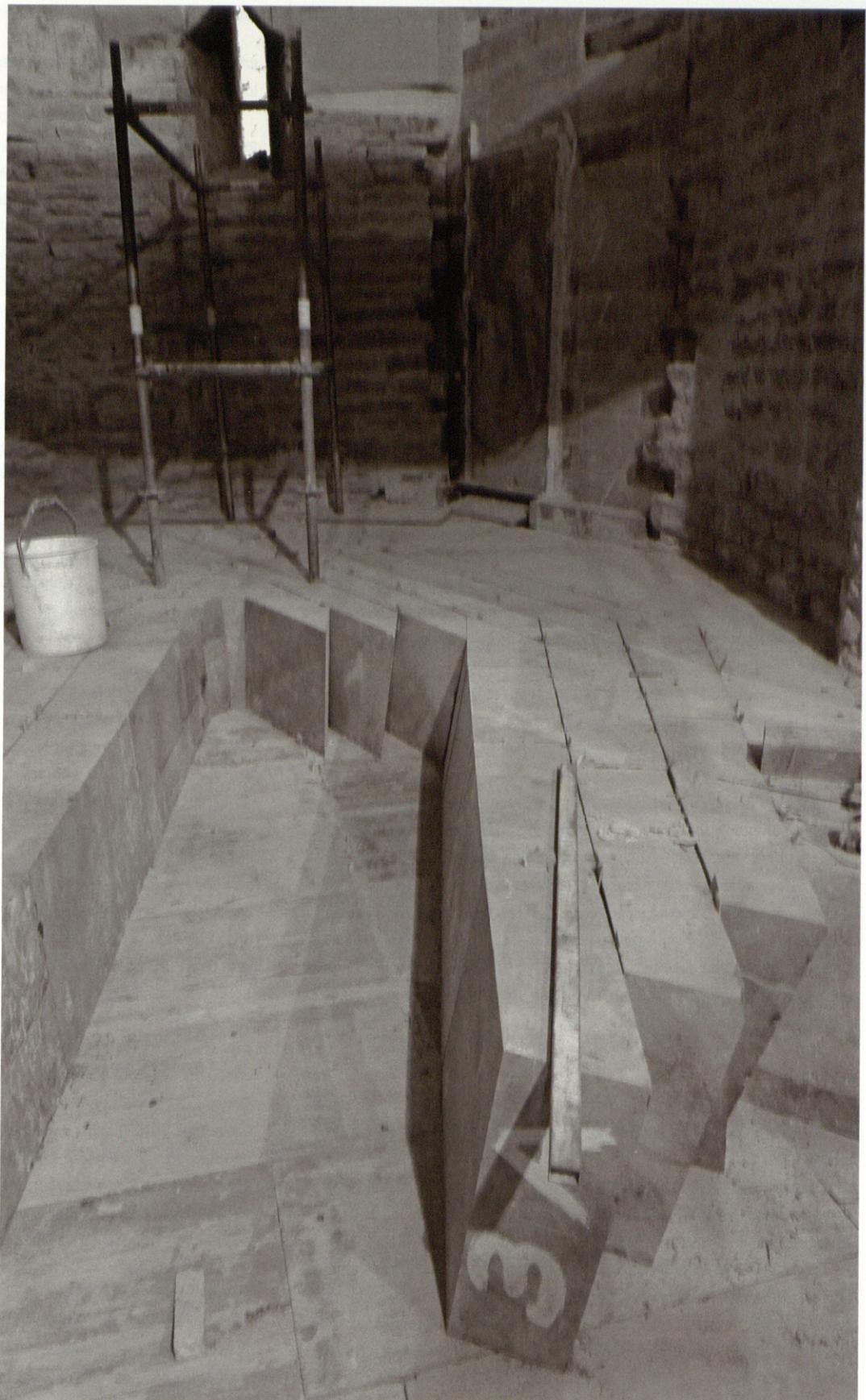


Los bloques de cantería que forman el atado de la cimentación se han podido preparar en taller gracias al exhaustivo trabajo de modelización digital de la estructura de la catedral. The stone blocks that make up the foundation binding were able to be readied in a workshop, thanks to the exhaustive digital modeling work on the cathedral's structure.



PLANO DE FORJADOS DE LA CABECERA
FRONT IRONWORK PLAN





Estructura de madera formada por vigas y tarima de roble, apoyada sobre las vigas de atado. La zona central del ábside y los forjados de la planta inferior (el nivel de visita bajo el suelo de la iglesia) se ejecutan con bóvedas muy tendidas de bloques de piedra caliza. Wood structure made up of girders and an oak dais supported above the tie girders. The central area of the apse and the lower ironwork plan (at the level of the church's underground visit) have been completed with well-constructed domes made of limestone blocks.

Así empezó todo: en 1991 se desprendió un poco de material de una de las bóvedas del ala sur del transepto. Este dramático hecho resultó ser una consecuencia de una situación que ya venía de lejos, aunque de manera solapada y mediada por la falta de atención progresiva en el necesario mantenimiento del edificio, desde las profundas intervenciones estructurales efectuadas en los años sesenta, en las que se alteraron y eliminaron algunos elementos estructurales históricos de las naves.

Con la caída del material de la bóveda surgió la alarma y el miedo consiguiente ante la constatación de un cuadro de lesiones indicadoras de un proceso estructural inestable, de naturaleza indeterminada, muy posiblemente reactivado por las reformas mencionadas.

Se comprueba entonces, el vacío de conocimiento existente sobre la realidad constructiva del templo y la notable ausencia de documentación referida a las últimas intervenciones. Esta situación aconsejó, acertadamente, no acometer, por el momento, ninguna actuación de urgencia pues el remedio podía ser peor que la enfermedad. Lo prudente parecía ser que se llevara a cabo un primer análisis estructural. Este fue realizado en un plazo de tiempo breve (tal vez más de lo debido), pero fue muy útil como motor de los estudios que se emprenderían más tarde, y que llevarían a la redacción de un Plan Director de Restauración. Aquel primer análisis, dirigido por el ingeniero Giorgio Croci, ratificaba la gravedad del problema aconsejando el cierre preventivo de la Catedral y que se completasen las investigaciones iniciadas.

La responsabilidad institucional asumida por la Diputación Foral de Álava, en virtud de sus competencias en la materia, y la evidencia de que nos enfrentábamos a una situación de difícil evaluación económica e incierto calendario, hizo que muy pronto fueran tomadas otras medidas de carácter preventivo. Esas primeras actuaciones abarcaron, entre otras cosas, el saneado y limpieza de todos los espacios accesibles de la catedral, la supresión de humedades activas, mediante la reparación de algunas zonas deformadas, y la instalación de un sistema de monitorización para el seguimiento de los movimientos estructurales detectados. Es decir, se asumió que en la catedral se debía iniciar un proceso de investigación que necesariamente iba a resultar largo, pues para entonces la conciencia de la gravedad, complejidad e indeterminación de sus problemas había calado con fuerza en los responsables institucionales.

Mirando hacia atrás sobre esta etapa inicial, se me ocurren dos enseñanzas:

La primera es casi obvia, aunque en demasiadas ocasiones no se sigue o se sigue a medias: "no restaurarás un monumento sin antes conocerlo en profundidad".

La segunda es menos evidente, pero igual de importante: "analizarás el monumento con la metodología más adecuada a las condiciones y características específicas del mismo".

En el caso de la Catedral de Santa María, hubo que realizar previamente una completa cartografía del edificio ante la ausencia de una planimetría fiable, optándose por hacerla mediante fotogrametría tridimensional, debido a la necesidad de documentar debidamente las fuertes deformaciones de sus fábricas y poderlas comparar entre sí. En cuanto a la metodología de análisis

empleada, se podrían distinguir tres grupos de estudios que responderían a los siguientes enfoques complementarios sobre el monumento:

El análisis sincrónico (el estudio del edificio aquí y ahora) con su realidad material y constructiva, los efectos del medio en sus fábricas, sus problemas estructurales, sus patologías diversas, etc.

El análisis diacrónico, que lo estudia a través de su evolución en el tiempo: El monumento como sedimento histórico, utilizando la disciplina denominada *Arqueología de la Arquitectura*. Es decir, como el documento histórico *legible* que es. Esta lectura a veces se convertía también en escucha pues, por fortuna, tuvimos la oportunidad de tener datos concretos de la ejecución de la intervención de los años sesenta del siglo pasado, directamente de algunos de los operarios que trabajaron entonces en la catedral.

El hecho de disponer del edificio como centro de trabajo de la obra, y la suspensión de su uso para el culto, ha facilitado la ejecución de catas, ensayos, controles, visitas técnicas, así como la colocación de apeos preventivos, arreglo de cubiertas, etc. Gracias a esta disponibilidad, pero, sobre todo al carácter transdisciplinar de los equipos, los resultados de ambos análisis han podido ser organizados más eficazmente en forma de respuestas aplicables en los sucesivos proyectos de intervención. Las decisiones tomadas son acordadas así de forma colegiada, tratando de garantizar de esta manera, que las soluciones sean las más adecuadas para cada momento del proceso.

Y finalmente, lo que denominamos el análisis emocional, que trata de tener en cuenta todos los factores que relacionan el monumento con la sociedad que lo considera como tal. Se han tenido en cuenta las condiciones simbólicas, las funcionales, las socio-urbanísticas y ¿por qué no?, también los factores psicológicos implicados en la percepción del mismo.

El plan Director, por lo tanto, tiene un enfoque integral, como parte de un proceso de análisis e interpretación necesariamente adaptable a las circunstancias. Se debe plantear y desarrollar con flexibilidad, pues estamos hablando de labores que normalmente requieren un período largo de tiempo. Labores que, muchas veces, afectan a la definición del mismo plan. En el caso de la Catedral, la primera expresión material del mismo fue una *foto fija* de este proceso de desarrollo continuo que va generando sus propias reglas.

En este camino hacia el cumplimiento de los objetivos iniciales (la seguridad estructural del edificio, la restauración de los usos y funciones litúrgicas o la rehabilitación de edificios, dependencias y espacios anexos) fueron añadiéndose otros no menos importantes que, de no haber tenido el plan Director un planteamiento abierto, difícilmente habrían podido significarse. Las nuevas posibilidades detectadas, como consecuencia de ello, lo han enriquecido notablemente convirtiendo los problemas en oportunidades. Entender la Catedral y su evolución, como espacio didáctico, asumir la transparencia y servidumbre social del mismo, atender y actualizar los valores simbólicos y representativos del monumento, han sido algunas de ellas.

La participación social se ha incorporado, con todas sus consecuencias, alrededor del trabajo en la Catedral, gracias a un intenso sentimiento de pertenencia, pero también a la socialización del conocimiento, incluso con la utilización de nuevas herramientas de comunicación la incorporación de otras ya conocidas, habitualmente ausentes en estos escenarios, como son

It all started like this: In 1996 a little bit of material dislodged from one of the domes of the southern wing of the transept. This occurrence was a natural reflection of the situation that had been a long time coming, in an underhanded way and half due to the lack of continual attention to necessary building maintenance, from deep structural renovations that took place in the seventies by which non-original reinforcements were eliminated from the primary nave.

The fall of the material from the dome gave rise to alarm and subsequent fear from the verification of a set of symptoms indicative of an unstable structural process, uncertain in nature, but evidently produced by the aforementioned renovations.

This, then, is proof of the lack of knowledge about the constructive reality of the temple and the notable absence of documentation regarding its last renovations. This situation advised, and rightly so, not to undertake any urgent work. This remedy could be worst than the disease. The wise thing to do appeared to be to carry out a primary structural analysis. This was done rather quickly (but perhaps took longer than it should have), but was useful as a driving force for studies that would be undertaken later, culminating in a Directive Restoration Plan. This first analysis, lead by the engineer Giorgio Croci, confirmed the seriousness of the problem, advising the preventative closure of the Cathedral and the completion of the investigations that had begun.

The institutional responsibility assumed by the Autonomous Delegation of Alava, by virtue of its abilities on the subject, and the evidence that we were faced with a situation that was economically difficult to evaluate and uncertain in terms of timing, made it so that other preventative measures were taken very soon. These first actions addressed, among other things, the repair and cleaning of all of the accessible areas of the cathedral, the discontinuation of activities contributing to dampness during the reparation of some deformed areas, and the installation of a monitoring system to follow the structural movements that had been detected. That is, an investigational process that needed to be started was taken on that would necessarily be long, because by then awareness of the severity, complexity and uncertainty of its problems had made a strong impression on the responsible institutions.

Looking back on this initial stage, two lessons have occurred to me:

The first is almost obvious, although on many occasions it was not followed or was only half-followed: "do not restore a monument without first knowing it well."

The second is less evident, but equally important: "analyze the monument with the methodology that is most appropriate for the conditions and characteristics specific to it".

In the case of Saint Mary's Cathedral, it was necessary to do a complete cartography of the building without any reliable planimetry, so it was decided that it would be done with three-dimensional photogrammetry. Regarding the analysis methodology used, three different groups of studies would address the following additional focuses on the monument:

Synchronic analysis is the study of the building here and now and

its material and constructive reality, the effects of environment on its components, its structural problems, its different pathologies, etc. The use of the building as a working center for construction and the suspension of its use for worship have facilitated the completion of excavations, shoring, roofing, trenches, surveys, tests, technical visits, etc. Thanks to this availability, immediately needed analysis results have been quickly organized as a response to the subsequent renovation projects. The most appropriate ones have been completed at the appropriate time.

Diachronic analysis is a study of the building via its changes over time: The monument is treated as a historical deposit, utilizing a discipline called *Archaeology of Architecture*, that is, treating it as the *legible* historical document that it is. This reading sometimes became listening. Fortunately, we had the chance to obtain concrete information about the renovation in the seventies of this last century directly from some of the people who worked on the cathedral at that time.

Emotional analysis attempts to consider all of the factors relating the monument to the society who considers it as such. This considers its symbolic, functional and socio-urban conditions and –why not?– also its psychological factors.

The Directive Plan has a comprehensive focus as part of the process of analysis and interpretation necessarily adaptable to circumstances. It should be presented and developed in a flexible manner because we are talking about work that would normally require a long period of time; work that many times affects the definition of the plan itself. In the case of the Cathedral, the first material expression of it was a *still photo* of this process of continual development that goes along generating its own rules.

Along this road to the completion of the initial objectives (structural safety of the building, restoration for liturgical functions and uses or renovation of buildings, adjacent structures and annexes), other no less important ones were added, having been difficult to define because the Directive Plan did not have an open presentation format. The new possibilities detected, as a consequence of this, have notably enriched the project, converting problems into opportunities. In understanding the Cathedral and its function as a learning space, accepting the transparency and social function of it, attending to and updating the symbolic and representative values of the monument have been some of them.

Social participation has been incorporated, along with all of its consequences, regarding work on the Cathedral, thanks to a strong sense of belonging, but also to the socialization of knowledge, including incorporating the use of new methods of communication along with other known ones, which are normally absent from these scenarios, such as the media and a presence on the web or within social networks.

Almost from the final stages of the Directive Plan it could clearly be seen that unified administration was needed to carry out such an ambitious plan with a sufficient guarantee of success. The *Santa María Katedrala Fundazioa-Saint Mary's Cathedral Foundation* was the model chosen in 1999 to undertake this duty and try to *reassign* the religious-cultural role to the cathedral that it also had, updated and enriched with

los medios de comunicación y la presencia en la web o en las redes sociales.

Casi desde las etapas finales del Plan Director se vio con claridad la necesidad de una gestión unificada para poder llevar a cabo con suficientes garantías de éxito un planteamiento tan ambicioso. La *Santa María Katedrala Fundazioa-Fundación Catedral Santa María* fue el modelo escogido en 1999 para asumir esta función y tratar de *recolocar* a la Catedral en el rol religioso-cultural que históricamente le correspondía, actualizado y enriquecido con el bagaje de conocimiento obtenido sobre ella. Esta forma de gestión ha posibilitado acometer su recuperación aplicando rigurosamente las propuestas del Plan, pero sin dejar de incorporar los nuevos condicionantes que han ido surgiendo a lo largo del proceso. Además, permitió profundizar en el acercamiento del mismo al ciudadano, explorando las posibilidades de enseñárselo literalmente a éste (abriendo las puertas) desde el principio, buscando su implicación activa en la recuperación del monumento.

Así, surgió el programa que, acertadamente, se denominó *Abierto por Obras* © y que tan imitado ha sido desde entonces. Muy pronto fueron evidentes nuevas posibilidades para la utilización de la Catedral, pues su configuración, arquitectura y espacios, especialmente los obtenidos tras la excavación arqueológica de su interior, permitían plantear una sucesión de itinerarios visitables a través de ella. A esta manera de entenderla y percibirla la denominamos: *Itinerario del conocimiento* y, desde entonces, se trabaja en su acondicionamiento y musealización, habiendo quedado incorporado a los programas de los proyectos. El acceso al mismo parte de la calle Cuchillería, ubicada al oeste de la Catedral, a una cota de nueve metros por debajo del suelo del templo gótico, para llegar a las nuevas criptas de la cabecera que permitirán contemplar los restos de los primeros asentamientos urbanos de la ciudad y su sistema de defensas. El itinerario prosigue enlazando el interior de la Catedral con el paso de ronda exterior de la muralla, triforio, entrecubiertas del pórtico y torre. Esta se convierte en una magnífica atalaya sobre la ciudad y su entorno. La Catedral, pues, se puede llegar a entender como un espacio religioso y cultural, con posibilidad de ser gestionada, en sus usos, de manera independizada y, al mismo tiempo, complementaria. Los nuevos espacios lo permiten tras la mejora de accesos verticales en varios puntos del itinerario. La Catedral se explicará (ya lo hace) a sí misma, pero podrá explicar también la ciudad, su entorno y su evolución.

Estos planteamientos de recuperación de usos en la Catedral están siendo posibles gracias a que el trabajo en los diferentes equipos de la Fundación se basa en el principio de la *democratización* del conocimiento, tanto internamente como hacia el exterior. Por esta razón, su socialización es un objetivo prioritario. Una de las razones de la decisión que llevó a plantear el citado programa *Abierto por Obras* fue la constatación de que estábamos ante un proceso tan largo en el tiempo que exigía una planificación flexible y adaptada a las posibilidades reales de inversión, en el que la propia actividad restauradora fuera concebida como un ejercicio estable que debía acompañar a la Catedral en el tiempo. La restauración sostenible: es decir, la implantación de la cultura del mantenimiento continuo de nuestros monumentos. En estos años, la Catedral se ha constituido en motor de la rehabilitación del Centro Histórico de Vitoria-Gasteiz. Ahora la Catedral no se encuentra aislada de su entorno y está siendo, además, fuente de conocimiento sobre la ciudad histórica. El desarrollo del Plan Director

contempla también su entorno urbano y realiza propuestas de intervención en el mismo, participando activamente en su renovación y mejora.

La Catedral enseña: Ella está demostrando ya ser un ámbito didáctico excelente en relación con la conservación del Patrimonio Histórico, acogiendo numerosos programas divulgativos, con atención preferente a la población escolar. Su recuperación emocional por parte del ciudadano y su percepción como referente cultural comienzan a ser un hecho. Las actividades culturales producidas por la Fundación proyectan una imagen referencial de la Catedral ante la sociedad, vinculándola progresivamente a ese nuevo rol perseguido: pasar de monumento en restauración a equipamiento cultural útil y necesario. Por otra parte, a lo largo del tiempo transcurrido, y gracias a sus resultados, el modelo de recuperación integral que se lleva a cabo está recibiendo numerosos reconocimientos y muestras de interés internacionales (World Monument Found, Premio de Turismo de Euskadi, Premio Europa Nostra 2005, etc.)

Pero también ha quedado demostrado, que plantear una restauración compleja y delicada puede llegar a ser una actividad generadora de beneficios económicos para la sociedad que la soporta y que, por lo tanto, es un modelo perfectamente aplicable en otros lugares. En nuestro caso, la Catedral, como espacio religioso-cultural con personalidad propia, aspira a generar en el futuro la suficiente atención como para que su conservación quede garantizada en el futuro. Consecuentemente... la Catedral no se termina!

¿Es realmente la Catedral un caso singular? No lo creo así. En todo caso, es un monumento-fuente, experimental y con vocación ejemplar, con un cuadro tan complejo de problemas que resulta especialmente didáctico y útil para otros muchos casos de nuestro Patrimonio. Aquí, en Álava, la situación del Patrimonio Religioso, como en tantos otros lugares de la Península, es preocupante y de manera bastante generalizada se dan casos que recuerdan al de la Catedral hace 15 años, algunos de gravedad extrema. El hecho de que existan más de 450 templos muy dispersos, por una geografía sometida a un fuerte despoblamiento, ha ocasionado un rápido deterioro de una parte importante de este Patrimonio. A su favor, su relativamente escasa distancia con los núcleos urbanos de la provincia y Comunidad Autónoma. Hay ya elaborados algunos instrumentos para intentar aplicar estas experiencias en una posible *red de templos* en este ámbito administrativo, como el recientemente redactado *Plan Director de las Iglesias de Álava*, instrumento que aspira a constituirse en una herramienta útil para la planificación coordinada de la gestión de ese Patrimonio. Algunas razones para alimentar esta *llamada a la esperanza* son que el Patrimonio y las actividades relacionadas con su conocimiento, conservación y divulgación constituyen un recurso económico sostenible y no deslocalizable: Proporcionan trabajo estable, ayudan a asentar la población vinculada, son una herramienta que *hace país*, son complementarias con las políticas de ordenación y equipamiento territoriales y pueden considerarse infraestructuras útiles y necesarias con vocación de semillero de empresas. Pero para ello, insisto, es necesario abrazar la cultura de la conservación sostenible y permanente, asumiendo el mantenimiento continuo de los monumentos, su sistemática documentación e investigación, y llevando a cabo una gestión del conocimiento, didáctica y divulgativa, es decir, convirtiendo estos deseos en una actividad normalizada y cotidiana.

the wealth of knowledge that had been attained with regard to it. This manner of administration had made it possible to undertake its renovation by rigorously implementing the Plan proposals, but without failing to incorporate new conditions that arose throughout the process. Likewise, it allowed a deepening of the closeness with the population, exploring the possibilities of literally teaching this process to it (opening the doors) from the beginning, seeking its active involvement in the renovation of the monument. This was how the rightly named *Open for Construction* program arose that has been repeatedly imitated ever since. Very soon new possibilities for using the Cathedral became evident because its layout, architecture and spaces, especially those gained after the archaeological excavation of its interior, allowed for the possibility of a series of visit itineraries through it to be established. Because of this manner of understanding and perceiving of it we call it a *Knowledge Itinerary* and since then have worked toward its fitting and musealization, having sustained the programs and projects that were incorporated. The new crypts are accessed from calle Cuchilleria, located to the west of the Cathedral, at a depth of nine meters below the floor of the gothic temple, which will allow one to view the remains of the first urban settlements of the city and its defense system. The itinerary continues by encircling the interior of the Cathedral with a walk around the exterior wall, the clerestory and the overhangs of the portico and the tower. This becomes a magnificent vantage point over the city and its surroundings. The Cathedral, then, can be understood as a religious and cultural space, with the possibility of its different uses being managed in an independent and, at the same time, complementary manner. The new spaces permit this through the improvement of vertical accesses at several points on the itinerary. The Cathedral will explain itself (it already does), but will also be able to explain the city, its surroundings and its evolution.

These use recovery plans for the Cathedral continue to be possible thanks to the work of different teams from the Foundation being based on the principle of *democratizing* knowledge, both internally and externally. For this reason, its socialization is a priority. One of the reasons the decision was made to establish the aforementioned *Open for Construction* program was the confirmation that we were faced with such a long project that it required flexible and adaptive planning to real possibilities for investment, due to which even the act of restoration was conceived of as a stable exercise that should accompany the Cathedral through time. This is sustainable restoration; that is, the implementation of a culture of the continual maintenance of our monuments. During these years, the Cathedral has become a driving force in the restoration of the Historical Center of Vitoria-Gasteiz. Now the Cathedral is no longer isolated from its surroundings and is also becoming a source of knowledge about the historical city. The development of the Directive Plan also considers its urban surroundings and carries out renovation proposals in it, actively participating in its upgrading and improvement. The Cathedral teaches. It constitutes an excellent didactic scope in terms of the conservation of Historical Heritage. In fact, it welcomes several educational programs, paying special attention to the school-age population. Its emotional recovery for the population and its perception as a cultural point of

reference have started to become fact. The cultural activities sponsored by the Foundation project a referential image of the Cathedral to society, continually linking it to its new sought-after role: to go from a monument in restoration to a useful and necessary cultural tool. Likewise, as time goes by and thanks to its results, the comprehensive recovery model being carried out is receiving a lot of recognition and shows of international interest (World Monument Fund, Euskadi Tourism Award, Europa Nostra Award 2005, etc.).

But it has also been demonstrated that planning complex and delicate restoration can become an activity that generates economic benefits for the society supporting it and, as such, is a model that applies perfectly to other places. In our case, the Cathedral, as a religious-cultural space with its own personality, aspires to draw enough attention in the future so that its conservation is guaranteed... The Cathedral will not die!

Is the Cathedral really a singular case? I don't believe so. In any event, it is a monument and a resource, experimental and with an exemplary calling, with such a complex gamut of problems that it became particular didactic and useful for many other cases in our Heritage. Here in Alava, the situation of the Religious Heritage, such as in many other places in the Peninsula, is worrisome and generalized enough that many cases remind us of the Cathedral 15 years ago, some being extremely serious. The fact that there are more than 450 very widespread temples over a geographical area subject to severe depopulation, has caused the rapid deterioration of an important part of the Heritage. Fortunately, it lies a very short distance from the urban centers of the Province and the Autonomous Community. There are already some tools being forged in order to apply these experiences to a possible *temple network* in this administrative scope, such as the recently composed *Directive Plan for the Churches of Alava*, a document that aspires to constitute a useful tool for the coordinated administrative planning for this Heritage. Some of the reasons for supporting this *call to hope* are that the Heritage and the activities related to knowing about it, its conservation and popularization constitute a sustainable and non-relocatable economic resource. They also provide stable jobs, help to settled the population linked to it, are a tool that *nationalize*, are complementary to policies of territorial organization and outfitting and can be considered useful and necessary infrastructures and a source for businesses. But because of this, I insist that it is necessary to embrace the culture of sustainable and permanent conservation, undertaking the continual maintenance of monuments, systematic documentation and research about them and managing knowledge that is didactic and informative; that is, converting these desires into a normal, day-to-day activity.